

# TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III

SAN JOSE, C. R., FEBRERO 17 DE 1954

NUM. 77

EDITORIAL

## BALANCE DE LAS ELECCIONES

El 11 de febrero pasado CINCO MIL votantes dijeron, en las provincias de San José, Heredia, Alajuela y Limón, que el Partido Comunista ha conquistado su confianza. Dos diputados al Congreso; ocho regidores propietarios y cuatro regidores suplentes es la traducción, en curules conquistadas, de esos votos. Vamos a analizar, desde nuestro ángulo de doctrina, ese triunfo obtenido por el Partido Comunista en las elecciones recién pasadas.

En primer término, y como tesis general, digamos que ese resultado indica que la calumnia baja y la deformación de nuestra ideología realizadas sistemáticamente por los partidos del capitalismo, no logran ya engañar a las masas. Todas las mejores baterías oratorias de los partidos de la burguesía fueron dirigidas a propalar desde las tribunas públicas turbias mentiras contra nuestro Partido y sus dirigentes; hojas volantes por millares, publicadas por el Gobierno, Carlos María Jiménez, Pinaud, etc., fueron repartidas en las ciudades y los campos, enderezadas a combatirnos con todo ese arsenal de armas desleales que utilizan siempre los personeros de las clases en franco proceso de descomposición; las secciones pagadas en la prensa burguesa de todos los partidos venían diariamente "engalanadas" con una tupida colección de sandeces contra el ideario comunista y contra la actuación de nuestro Partido en la política del país. Impermeables a esa mala literatura de folletín donde a los comunistas se nos presentaba como "incendiarios", "estupradores" y "bandidos", permanecieron los elementos más conscientes del proletariado y muchas capas empobrecidas de la pequeña burguesía. Y eso es lógico, porque sólo el cretinismo mental de que adolecen los caudillos políticos de la burguesía costarricense puede impulsarles a creer que con lanzar sobre nuestros flancos un alud de inmundicias, en vísperas de elecciones, van a destruir esa labor de difusión de ideas revolucionarias y de constante lucha por los intereses de las masas explotadas, realizada a lo largo de estos tres años de vida que cuenta nuestra organización.

Nuestro triunfo electoral fué más resonante en las ciudades de San José y Heredia. Interpretamos la significación que tienen las cifras de votantes obtenidas en una y otra ciudad.

En San José obtuvimos 2.000 sufragios. Si apenas el Gobierno, que dispone de todos los recursos del aparato administrativo y represivo de la clase en el poder, obtuvo 500 votos más que nosotros. En cambio, inferimos una derrota aplastante a dos de los potilíqueros más peligrosos de la burguesía costarricense: Carlos María Jiménez y Julio Padilla.

Carlos María Jiménez, candidato por dos veces a la presidencia de la República, jefe de un partido "histórico", pilar de la Iglesia Católica, abanderado de la "oposición" burguesa, hombre que echó los dientes en los vericuetos de la politiquería, demagogo que de las llamadas "leyes de emergencia" y de la lucha anti-comunista hizo su plataforma de lucha electoral, recibió en San José alrededor de 1.000 votos menos que los nuestros. Si en definitiva, la votación de su Partido superó en algunos centenares de votos a los nuestros, tomando a la provincia en su conjunto, es lo cierto que en San José, donde la gente está más despierta y donde la influencia de los señores párrocos y de los gamonales es menos fuerte recibió el Partido de Monseñor la más rotunda de las derrotas. Si en los cantones más alejados de San José obtuvo éxito fué porque todavía no ha penetrado hasta allá nuestra doctrina. Cuando la palabra y la literatura comunistas lleguen hasta Dota, Tarrazú, Pérez Zeledón, etc., también de esos reductos expulsaremos a la reacción santurróna, caracterizada y muy bien caracterizada, por el jefe del sedicente Partido Republicano.

Julio Padilla apenas obtuvo en San José 300 votos. Esa cifra ridícula es un escupitazo en pleno rostro para el caudillo reformista. Se le oprimaron, y con plena justicia, con un cabal e implacable sentido de sanción, los trabajadores a quienes engañó mil veces. Padilla, siendo obrero linotipista, fué llevado por sus compañeros de clase a una curul de diputado. Allí se olvidó de su origen social y de sus prédicas obreristas; y con una perseverancia repulsiva se dedicó a servirle de instrumento a los sectores capitalistas contra los cuales se había pronunciado antes hipócritamente. El desprestigio en que sus actitudes lo comenzaban a sumir fué ahondado por nuestro Partido, que fiel a la actitud internacional de los comunistas de combatir sin piedad al reformismo traidor no desperdició oportunidad de demostrarle objetivamente a las masas el papel anti-proletario que representaba Padilla en la política de Costa Rica. Esta derrota de Padilla, en la que colaboraron por partes iguales su oportunismo y nuestra constancia para evidenciar ante las masas ese oportunismo, significa el último estertor agónico del Partido Reformista. Ya no queda en la memoria de los trabajadores de Costa Rica sino un amargo recuerdo de las teorías de "conciliación de clases" predicadas por ese Partido y un desprecio imperecedero por los Volio, Padilla, Ross y compañeros.

En Heredia, nuestra lista de candidatos a Municipales—única que presentamos—recibió alrededor de 550 sufragios. En consecuencia, obtuvimos tres curules para regidores. Las papeletas encabezadas por Juan Rafael Arias y Luis Dobles Segreda, dos "ases" de la burguesía herediana, apenas alcanzaron una curul cada una. De ahí que, nuestro Partido tendrá decisiva influencia en el gobierno local de la ciudad de Heredia.

Y eso ha sucedido en Heredia la conventual, la monástica, la ciudad caracterizada en Costa Rica por el fanático arraigo de las ideas religiosas. Con lo cual se comprueba que los trabajadores de Costa Rica están ya convenciéndose de que nuestra lucha no tiene caracteres de cruzada anti-religiosa sino anticapitalista; de que nuestras baterías no las disparamos contra las Iglesias de ningún culto, sino contra los reductos políticos, económicos y sociales de la burguesía explotadora.

En Limón, no obstante la manifiesta tardanza con que

(Pasa a página 4)

## Replicamos las declaraciones dadas al "Diario de Costa Rica", por el Teósofo Julio Acosta García

Dejamos demostrado que hace de agente provocador, al decirle a los Comunistas que se lancen de una vez a la lucha insurreccional, con objeto de que se repita en Costa Rica la matanza que en El Salvador realizó su colega en Teosofía y otras cosas, el asesino Maximiliano H. Martínez

Julio Acosta, que no dice una palabra de los medios indecorosos de que se valieron el domingo pasado todos los partidos burgueses para alcanzar su triunfo, ataca desde el "Diario de Costa Rica" del jueves 15 del corriente al Comunismo, que fué el único que no compró votos ni

con dinero ni con ron. Sus declaraciones hacen juego con las peregrinas innovaciones que llevó a cabo durante el tiempo que fué Presidente de Costa Rica, con sus opiniones sobre la Crisis, con sus prudentes silencios en el Congreso y con su discurso contra el uso de la manteca

de chanchito. Sus innovaciones consistieron en cambiar los nombres de Secretaría de Instrucción Pública y de Guerra, por los de Educación Pública y Seguridad Pública y el de adoptar el otro modo de expresar la medida del tiempo, esto es, que en vez de decir: es la una o son

las dos, las tres de la tarde, etc., se dijera, son las trece, las catorce, las quince horas. Y la Crisis económica porque atravesamos, la explicó como un fenómeno puramente psicológico. No ha dejado de parecerse cómica esta salida suya de calificar de (PASA a la página CUATRO)

## Cinco mil votantes comunistas, con toda la población trabajadora de Costa Rica enfilada detrás de ellos se echarán a la calle a imponer a como haya lugar, el respeto de sus votos, si es que prospera la torpe maniobra patrocinada por Partidos Políticos del Capitalismo.

La vileza de esa demanda de nulidad de nuestras actas para Diputados y Municipales, se revela en la **calidad moral** de los hombres escogidos para presentarla: Amado Hidalgo Cubillo, quien acaba de cumplir condena por **estafador**; y Jesús Solano Núñez, a quien el Partido Comunista rechazó para un cargo en el Municipio, por estar condenado a tres años en San Lucas, por **ladrón**.

**PANORAMA MUNDIAL**

**Mellón, símbolo de los regimenes capitalistas**

El escándalo de los contratos de correos con las compañías aéreas en los Estados Unidos ha venido a revelar una de las lacras más corrientes en los regimenes capitalistas.

El Secretario del Tesoro de la administración de Mr. Hoover, Andrew Mellon, es un tipo característico de lo que producen estos regimenes. Mellon el poderoso multimillonario, el hombre a quien se consideró como el mejor secretario del Tesoro después de Alejandro Hamilton a pesar de que a él le tocó llevar al capitalismo norteamericano a su desastre definitivo, es un símbolo.

Mellon, decían sus cómplices, es un gran patriota. Mellon abandonó el cuidado de sus enormes intereses para servir a la nación en el cargo de secretario del Tesoro. Mellon perdía los los millones que aquel abandono significaba para sus organizaciones industriales y aceptaba el cargo que no le daba sino un sueldo modesto, a cambio de servir a la nación. Sus cómplices y los bobos elogiaban el acto como un noble sacrificio.

Pero bien pronto se descubrió la verdad. Bien pronto se enteró el pueblo de los actos de rapacidad de aquel hombre: la conceción petrolera que obtuvo en Colombia, con la complicidad de Olaya Herrera, que le dió

enormes extensiones de tierras riquísimas con derecho exclusivo de explotarla, y la concesión de los contratos para el transporte de correos a compañías aéreas que él mismo había fundado y financiado.

Hoy, cuando el Senado norteamericano y el Departamento de Justicia tratan de ventilar este escandaloso asunto, la justicia se hará contra unos cuantos cómplices, como ese tal William MacCracken contra el cual se ha dictado prisión, que no son sino personajes secundarios que por una suma cualquiera se comprometieron a soportar las consecuencias. Igual cosa ocurrió cuando se hizo la investigación referente a los escándalos de los empréstitos hechos a los países latinoamericanos, en la que se puso en evidencia lo de la conceción petrolera colombiana. Mellon siguió siendo honorable, como lo seguirá siendo ahora, porque cuenta con demasiados millones para dejarse convertir en una víctima de la justicia capitalista.

Los Mellons norteamericanos, lo mismo que los Mellons de aquí que también los hay y muy conocidos, son símbolos que los pueblos tendrán que los pueblos tendrán que soportar pacientemente hasta que las masas trabajadoras suplanten los regimenes capitalistas con sus infamias y sus crímenes.

**Mendieta, servidor de los intereses imperialistas**

El gobierno cubano que preside el coronel Mendieta se ha revelado al fin como lo que es realmente, un servidor del imperialismo norteamericano. Esto era evidente desde luego que, antes de saber si dominaría o no la rebelión de los trabajadores

y antes de saber si lo aceptaría o repudiaría el pueblo, los Estados Unidos anunciaron el reconocimiento, que previamente había sido condicionado al respeto irrestricto de los intereses norteamericanos en Cuba.

Uno de los primeros pa-

sos del gobierno de Mendieta ha sido el decreto que devuelva las propiedades a la Compañía Eléctrica de Cuba, afiliada del enorme pulpo imperialista que se llama Electric Bond and Share. Conviene aclarar estas cosas ya que nos tocan bastante de cerca.

La Electric Bond and Share, gracias a la cooperación interesada de Machado que es accionista de dicha empresa y gracias a la corrupción de muchos funcionarios, obtuvo la conceción absoluta para la explotación de todas las fuerzas hidráulicas de Cuba, en forma similar a la que se ha empleado en todos nuestros países para conseguir idénticas conceciones. Por mucho tiempo, la compañía estuvo ahogando al pueblo con las inicuas tarifas que le permitían imponer sus contratos. La explotación llegó a tal grado que, al levantarse el pueblo contra el machadato, la ira popular se enfocó contra el pulpo, en

legítima reivindicación de justicia.

El Gobierno de Grau San Martín, no obstante que nada tenía de revolucionario, tuvo que acatar la presión popular y proceder a confiscar las propiedades de la compañía. Con tal medida, que amenazaba de muerte los intereses

capitalistas norteamericanos, aquel gobierno se firmó su sentencia de muerte.

El paso dado por el gobierno de Mendieta da una prueba inequívoca de la política que ha de seguir, la misma de Machado, de obediencia ciega a sus amos de Wall Street.

**Austria y el espectáculo de Europa**

Millares de trabajadores han sido asesinados en Austria, por las fuerzas del gobierno capitalista y dictatorial del canciller Engelbert Dollfuss, que no es otra cosa que un instrumento al servicio de Francia, Italia y las naciones de la Pequeña Entente.

Los sucesos de Austria, por mucha sensación que hayan causado en el mundo, no constituyen un hecho aislado o esporádico. Pocos días antes se habían registrado en Francia e igualmente se registrarán un día u otro en las demás naciones de régimen capitalista.

El capitalismo, enredado en sus propias mallas, está en agonía. Como organización de siglos que es, tarda en derrumbarse totalmente, se debate y lucha, pero su fin está ya próximo en el mundo entero. El caso de Austria, como el de Francia, es un síntoma en que ha de verse la profunda transformación política, económica y social que se acerca para Europa.

En resumen, en Austria no ha habido otra cosa que un levantamiento de las masas trabajadoras contra la incapacidad, la corrupción y el egoísmo de un régimen que

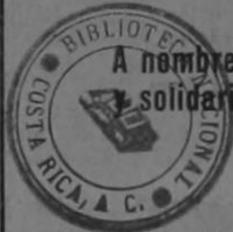
mantiene a toda una nación en un estado de miseria. En Francia, quizá, podría apuntarse el aspecto ético que produjo el escándalo de Stavisky, en que se hallan complicados varios funcionarios del gobierno. En Austria, la cuestión viene a ser más simple, más directa, más genuinamente popular.

Austria, desmembrada por consejo de Wilson, ha sido la víctima de la infamia de Europa. Los ex-aliados, después de someterla a la miseria de una vida precaria, la han sometido al tutelaje económico y político, pero ni ellos ni los gobiernos han hecho nada por salvar al pueblo del hambre, como no sea asesinarlo cuando ha elevado una voz de protesta.

El mundo presenciará todavía algunas matanzas de trabajadores, algunas tragedias como la de Francia y la de Austria, pero dentro de muy poco tiempo, la derrota del capitalismo será completa y no habrá ya gobierno ni ejército que puedan contener a los pueblos.

**El dirigente comunista de Alajuela, Rigoberto Alvarez Maroto, explica por cuales causas no obtuvo cociente nuestra lista de candidatos a regidores por el cantón central de esa provincia**

**Denuncia, con cargos concretos, la presión gubernativa y el desvergonzado comercio de votos realizado por los partidos políticos del capitalismo**



A nombre de las masas trabajadoras alajuelenses, ofrece formalmente el apoyo y solidaridad de éstas para hacer respetar las curules de diputados y municipales obtenidas por el Partido en otras provincias

Alajuela, 14 de febrero de 1934.

Compañeros Directores de TRABAJO.

San José.

Queridos camaradas:

Porque creo necesario que desde nuestro órgano de prensa se analice el por qué no alcanzamos cociente en Alajuela, les envío la siguiente información:

En primer término, les comunico que nuestra sección, aun cuando desde el punto de vista electoral no haya dado el resultado que esperábamos, no se siente derrotada, sino con el ánimo firme, con la voluntad de lucha despierta, con sus cuadros organizados. Nuestros militantes fueron a las urnas a votar disciplinadamente; y el contingente que nos faltó fué el de los simpatizantes, a los cuales se les retiró de nuestro lado por medio de la amenaza, la presión oficial y patronal, y la compra de sus votos.

Es una táctica vieja, utilizada por las fracciones políticas de la burguesía perdidosas en las elecciones, la de achacar su fracaso en los comicios a la presión oficial. Nosotros no es que estemos utilizando esa táctica. Si hablamos de presión oficial y de descarado comercio de votos por parte del Republicano Nacional y de los demás partidos de la burguesía, es porque estamos en condiciones de demostrarlo. A los hechos voy.

Nos han afirmado varios trabajadores, de los que vinieron desde el Pacífico a votar, que Ramón Muñoz Salas llegó donde todos los trabajadores de Fomento en aquella zona y les dijo que esperaba estarían con el gobierno. A los que dijeron que sí, les ofreció inmediatamente los pases de Ferrocarril. En esa forma, trajeron a votar a muchos. Chico Chulo, miembro de la Junta del Hospital, le pidió a la directora de éste que le "conquistara" para el gobierno a todos los enfermos recluidos en esa institución de caridad burguesa. Las autoridades de los distritos les decían a los campesinos que "el lado de ganar era el del gobierno" y que si votaban por el Partido Comunista los echarían a la cárcel. León Cortés emprendió varios trabajos en esta localidad, donde se le daba ocupación al que estuviera inscrito y se retiraba al que no lo estaba, aun cuando fuera padre de familia. Compraron esos canallas del gobiernismo alrededor de CUATROCIENTOS CINCUENTA litros de licor, y desde la víspera de elecciones comenzaron a emborrachar a trabajadores inconscientes o vacilantes en sus convicciones. El día de las elecciones, llegaron trabajadores de la hampa alajuelense, o desmoralizados por los largos meses de desocupación, a venderse como gallinas, por ₡ 1.50 el voto. De esto es testigo toda Alajuela, porque se hacía en forma descarada y pública. Se me ha traído el informe, por persona que nos merece crédito, de que como a las 10 a. m. del día de las elecciones, el Ministro de Fomento León Cortés le dió a Santiago Roldán, frente a la esquina de Marco Aurelio Soto, un rollo de billetes,

para que «trabajara» con ese dinero a los votantes remisos a ir como chivos a sufragar por el gobierno. El licor, repartido por el partido gobiernista y por los otros de la burguesía, corrió hasta por los caños, a vista y paciencia de las autoridades. Y cuando un policía, de nombre Eliseo Rivera, cumplió con la ley de elecciones decomisando unas botellas de licor que llevaba en su carro un propagandista burgués, fué criticado por las autoridades. Este hecho ocurrió en Tambor de Santa Ana. Parece que el policial Rivera, al venir a dar el parte a las autoridades, lo que ha logrado es poner en peligro su puesto.

Nosotros sostenemos que el Partido Gobiernista y los demás de la burguesía, no cuentan en esta provincia con adherentes sinceros en las clases trabajadoras. Sus votos los obtienen a cambio de moneda constante y sonante; o bien, mediante ofrecimientos de puestos y gollerías. En cambio, el Partido Comunista sí puede contar plenamente con los hombres que por él votaron, así como de la gran cantidad de militantes que forman entre los grupos de vanguardia del Partido y que no pudieron sufragar por ser menores de 21 años. La decisión de la lucha de la Sección de Alajuela del Partido Comunista, la comprobará la burguesía, si es que llega a cristalizar esa maniobra infame de anular las credenciales obtenidas en otras provincias, para Diputados y Municipales por camaradas nuestros. Nosotros, que no sacamos regidores, nos echaremos a la calle para demostrar en forma vibrante nuestra solidaridad con las secciones del Partido que sí obtuvieron curules. Entonces verá la burguesía alajuelense que de nada le valieron sus votos, porque la mayor parte de los trabajadores que por inconsciencia o por hambre se les vendieron, se pondrán al lado nuestro y lucharán porque los camaradas Mora y Jiménez Guerrero, los primeros auténticos voceros del proletariado que llegarán a la cámara, se sientan en sus curules el primero de mayo próximo.

No quiero concluir esta información sin hacer resaltar una vez más la cobarde maniobra gobiernista contra nuestro partido, que consistió en desterrar de Alajuela a nuestro camarada Carlos Luis Fallas; y en echarme la policía a mí, para hacerme cumplir una condena de seis meses decretada por el servil Agente de Policía Abelardo Mora.

A pesar de las declaraciones mentirosas del Comandante de Plaza, Hugo Aymersch, dadas al «Diario de Costa Rica» de hace algunos días, respecto a «la libertad para andar para arriba y para abajo de que yo gozaba», es lo cierto que se me continúa persiguiendo; y que han puesto policía fijo frente a todos los sitios donde sospechan que pueda estar oculto. Esta persecución a nuestro partido no disminuye, sino que aumenta nuestra fe en la ideología de clase que sustentamos, la que redimirá a nuestra clase y con ella, a la humanidad oprimida.

Con fraternales saludos comunistas,

**Rigoberto Alvarez Maroto**

**Solidaridad proletaria**

Desde Grecia y Miramar nos han llegado los telegramas que publicamos a continuación. Ellos dan fe de como el proletariado revolucionario de Costa Rica ha hecho suyo el triunfo obtenido en las urnas electorales por nuestro Partido el 11 de febrero pasado. Esos trabajadores entusiasmados por el éxito electoral obtenido en las urnas, sabrán mañana defender a como haya lugar los CINCO MIL votos comunistas de las cobardes maniobras tinterillescas de los partidos capitalistas.

Los telegramas dicen así:

«Miramar, 13 de febrero.

Secretaría General Partido Comunista.

**Pese a la reacción, ni universo, ni historia cambiará su curso inexorable. La lucha empieza Arriba los pobres del mundo.** Campesinos miramarenses abrazan fraternalmente comunistas *Gustavo Duarte, Rafael Angel Espinoza, Adalberto Muñoz Estrada, Miguel André, Humberto González, Antenor González, M. Martínez, Zacarías González G.*

«Grecia, 13 de febrero.

Secretaría General Partido Comunista.

**El Gremio de Zapateros de Grecia felicita a Ud. y compañeros por el triunfo obtenido en los comicios.**—*Eduardo Hernández, Salvador Pana.*

«Siquirres, 16 de febrero.

Secretaría General Partido Comunista.

Leí «Tribuna» hoy. Numerosos adeptos de esta zona, no pocos, no dispuestos dejar que dos viles del capitalismo nos arrebatan derechos sufragio.—*Manuel Cordero Ordeñana.*

# Al Gobierno, al país, no le queda mas camino, si quiere enfrentarse al Comunismo, que reformar sus costumbres políticas y sociales y darles a todos la parte de justicia y bienestar que pedimos

EL GOBIERNO DEBE HACER UNA ADMINISTRACION HONESTA, INTELIGENTE Y ORIENTADA POR EL LADO DEL PRECOMUN ANTES QUE DE LAS CAMARILLAS PALACIEGAS", dice don Mario Sancho

Ante la legitimidad del triunfo comunista y ante el derecho que la Constitución concede a todos los credos políticos a desarrollarse dentro del orden, no queda más partido que franquearle la puerta del Congreso a esos dos muchachos

Nuestros politicistas parecen muy preocupados con el triunfo comunista Andan desasosegados sin saber todavía a qué atribuirlo ni darse cuenta de su verdadera significación. A unos, entre ellos un fundador del viejo Fernandismo; he oído decir que el Comunismo es el mismo grupo de descontentos y envidiosos de la suerte del rico, que siempre ha existido en Costa Rica con distintos nombres: Monterista, Fernandista, Reformista; a otros que es un resultado de la desorganización de los partidos políticos; a algunos que es efecto del abstencionismo, y a no pocos que es un bostezo de hambre, quizá un pasajero gesto de disgusto por parte de los trabajadores de la ciudad y del campo ante su forzada holganza.

Ninguna de estas explicaciones en mi concepto basta por sí sola a darnos la clave del problema. Algunas, como la del antiguo politiquero fernandista, apenas si sirve para aclararnos la falta de sinceridad y la sobra de cinismo con que anduvo fermentando en tiempos pasados la opinión de la gente, y otras, como la del que atribuye el éxito comunista a la apatía por la contienda electoral de unos, o al descontento por las estrecheces angustiosas del momento de otros, no hacen sino tomar lastimosamente el efecto por la causa. Quienes atribuyen el auge comunista a la desocupación se engañan si piensan que desaparecidas estas circunstancias desaparecerá lo que ellos llaman su efecto. La crisis ha venido a revelarnos muchas injusticias y sordideces en que no habíamos parado mientes. Tales sordideces e injusticias estarán de hoy más por siempre presentes ante nuestros ojos. Quienes explican los sufragios rojos por la apatía general no se han parado tampoco a pensar en el por qué de esa apatía, lo cual les sería más útil a ellos y al país que fraguar frases de efecto que no los acreditan por cierto como observadores perspicaces de los asuntos públicos, sino al contrario como comentaristas de una superficialidad de visión y flaqueza de criterio tales que son discernibles aun a simple vista, a pesar de venir envueltas en esa retórica de clavo, pasado que tiene todavía rezagados adoradores entre nosotros.

Realmente sorprende que un don Julio Acosta, quien ha hecho del abstencionismo de opinar un hábito en sus dos años de diputado, venga a recriminarnos ahora a los costarricenses por la apatía que sentimos hacia una política sin norte, sin contenido, sin otro ideal que el éxito personal, sin el calor que sólo prestan la buena fe y los ideales verdaderos. ¿Cómo pueden en buena lógica politiqueros impreparados en la ciencia del Gobierno, ignorantes de todo lo que no sea habillitas parroquiales, incompetentes para servir al país, buenos sólo para hacer prosperar sus propios intereses a fuerza de doblez y de falacia, pedirnos a nosotros que vivimos fuera de sus círculos cerrados a toda idea nueva, a todo sentimiento noble, a todo propósito altruístico, que nosotros, que no

tomamos bobalicónicamente las palabras por las cosas, que reclinamos realidades en vez de espejismos verbales o añejas romantiqueras mandadas ya a recoger en todas partes del mundo, nos interese en serio por sus cosas? Se necesita haber pasado la vida en Babia para no darse cuenta de los motivos que abonan nuestro desvío de la plaza pública donde se representan con la inmutable periodicidad de las estaciones, pero sin su variedad pintoresca, estas aburridas farsas electorales a que ahora quieren obligarnos a participar por la fuerza. Pues qué, ¿tan perdido vive don Julio en sus lucubraciones teosóficas que no ha palpado el desencanto de los hombres que piensan y que votan, cuando votan, al dictado de otra cosa que la voz de las autoridades o de las sugerencias del interés o del miedo de caer en desgracia con los racioneros del presupuesto, en presencia de un Gobierno incapaz de orientar al país por ningún lado, de un Ejecutivo que casi no ha hecho uso del derecho, o mejor dicho, de la obligación constitucional, de proponer iniciativas y sugerir caminos para la resolución de los problemas nacionales, contentándose con sacar cierta, de todas las habilidades que le atribuyen a sus amigos, la de burlar las buenas intenciones del Congreso y embotarle el filo a las armas fabricadas, bien o mal, por este Cuerpo en el deseo de combatir la crisis y sus estragos? Ahora mismo, ¿no está viendo el señor Acosta la prueba de impotencia de esta Administración para despertar apoyo cierto e interés auténtico del pueblo en su favor, que significa ese proyecto del voto obligatorio de que habló el otro día, cumpliendo probablemente órdenes de su astuto jefe, el otro ingenuo de don Santos? ¿Puede haber, ni siquiera en este país de simples, alguien tan necio para considerar que fuera indispensable recurrir al sufragio compulsorio si hubiese arriba capacidad verdadera, preparación moderna, técnica, y no sólo versación anticuada en artículos e incisos de Código, y genuina voluntad de bien público? No, nadie se engaña sobre la malicia de nuestros anacrónicos mandones. Lo que ellos se proponen realmente con ese proyecto es entregar un electorado que no tienen todavía bastante educación cívica, atado de pies y manos a los Jefes Políticos y a los Agentes de Policía.

Así es como estos grandes estadistas de mi patria piensan re-

solver el problema del Comunismo, esa INFIMA MINORIA de que habla don Julio, con menos desprecio que miedo. En vez de ponerse a pensar por qué comienzan a abominar los costarricenses sus leyes atrasadas y egoístas, corren al menor indicio de oposición, — cierta, no de palabras como aquella que hasta ahora se ha estilado en nuestro medio, — corren, digo, a fraguar una artimaña para acallar con votos sacados a la fuerza la voz rebelde de la opinión pública, tópicos con que ellos andan siempre llenándose la boca y haciendo méritos ante la credulidad mal informada. ¡Qué error! Las ideas sólo se combaten con ideas. Ni el machete de los policiales, ni las argucias abogadiles pueden a la larga contra ellas. Ya se ha visto. Don Ricardo quiso destruir a los comunistas en mayo pasado a cutachazos y el 11 de febrero corriente resultaron más paletas rojas que antes en las urnas. Hay quien habla de anulárselas, pero esto sería una injusticia tan flagrante que ni quien la inventó podrá resolverse a hacerla. Los sufragios comunistas han sido los más limpios de estas elecciones, pues ni dinero, ni presión de Gobierno, ni otra cosa que el convencimiento han influido en ellos. De esto no cabe duda ni en los corazones de sus más empedernidos enemigos. Tampoco ese recurso tinterillesco ha de servirle a un conservatismo intransigente y cobarde que rehuye la batalla leal y pone su esperanza en la artimaña artera y que ni siquiera se da cuenta de que es precisamente el cansancio de la leuleyería hecha sistema lo que ha dado no pocos votos a la bandera roja.

Ante la legitimidad del triunfo comunista y ante el derecho que la Constitución concede a todos los credos políticos a desarrollarse dentro del orden, no queda más partido que franquearle la puerta del Congreso a esos dos muchachos. Cerrársela sería ir contra la ley aquellos que más hablan de ella y confirmar la sospecha que ya se insinúa, hasta entre los elementos más conservadores, de que si se ve con recelo la llegada de esos dos censores, independientes de la influencia capitalista y de las ligas de los intereses creados, a las tribunas diputadiles no debe ser únicamente por temor de que se entren dos becerros bravos en medio de aquel rebaño de blancas y mansas ovejas.

Termino. Al Gobierno, al país, no le queda más camino, si quiere enfrentarse realmente al

comunismo, que reformar sus costumbres políticas y sociales y darnos a todos la parte de justicia y de bienestar que pedimos. El país debe promover sin demora opinión sana y bien dirigida al rededor de ideales verdaderos, no de vana palabrería, de intereses ruines y personalismos destenidos. El Gobierno por su parte debe desear esa politiquilla del enredo, de la promesa mentida, de la palmadita sobre el hombro, del guiño alcaudador de irregularidades, o del gesto mandarín, hacer una administración honesta, inteligente y orientada por el lado del pro común antes que de las camarillas palaciegas. No se engañe don Julio Acosta ni nadie en Costa Rica. Los aliados del comunismo no son los que él dice: la apatía de los costarricenses y la desorientación de la prensa. Sus verdaderos aliados son el mangoneo y el chanchullo. Ningún propagandista, ni siquiera Mora, ha tenido tan bueno el comunismo como el propio Gobierno cuando ha mandado a pagar en días de angustia y de hambre ciento y tantos miles de colones a un bogadete por sus servicios legales y cuando le ha llenado a otro los bolsillos de dólares casi por valor de un cuarto de millón de colones en premio de sus servicios financieros. Esto, para no citar más que dos ejemplos.

MARIO SANCHO  
Cartago, 15 de febrero de 1934.

## A propósito de unas declaraciones del Presidente Jiménez O.

Afirma el Presidente de la República, en el «Diario de Costa Rica» del 17 del corriente, que el abstencionismo es el principal factor de nuestro triunfo electoral del 11 de febrero. A este respecto queremos decir una sola cosa: que el abstencionismo precisamente amenguó nuestros números electorales. Sin abstencionismo habríamos obtenido una cantidad mayor de votos. Por otra parte, en ninguna de las anteriores elecciones para diputados ha subido tanto el cociente electoral como en las últimas, con lo cual se prueba que con nuestra entrada a las elecciones ha disminuido ese abstencionismo. Eso tiene que reconocerlo el mismo Presidente de la República. En consecuencia, nuestros Diputados irán a la Cámara por un número de votos mucho más crecido que el que llevó a la misma a Julio Acosta García y a tantos otros capitalistas o sirvientes de capitalistas que ahora claman contra el abstencionismo.

Tampoco es cierta la afirmación del Presidente de la República de que nosotros trajimos a votar a San José gentes de otras provincias. En esa afirmación hay mala fe, porque nadie mejor que el Presidente de la República puede saber que eso es falso desde luego que en sus manos ha estado el aparato encargado de inscribir ciudadanos: el Registro Cívico. Invitamos al Presidente de la República a que nos cite nombres de ciudadanos que hayan votado a la vez en otras provincias y en San José. En cambio, nosotros tenemos que declarar que una cantidad crecida de militantes del Partido se quedó sin votar por haber sido obstaculizada su inscripción con diferentes pretextos por el Registro Cívico.

Los procedimientos utilizados por el Partido Comunista en la presente campaña electoral han sido absolutamente limpios como el mismo Presidente de la República lo reconoció en un telegrama dirigido al compañero Mora, Secretario General de nuestro Partido. La índole de nuestro movimiento nos obliga a hacer lo posible por no engañarnos a nosotros mismos. Concebimos que el Presidente de la República nos atribuya las artimañas de que él y los políticos de su misma escuela han hecho uso toda la vida para triunfar en política; pero repetimos que estamos convencidos de que lo hace de mala fe porque nadie mejor que él tiene razones para saber que no es cierto lo que dice.

## Ecos del Taller y del Campo

### EL CASO DE LA LAVANDERIA SIXAOLA

Para contestar a los necios que afirman que los métodos de explotación capitalista solamente existen en los países verdaderamente capitalistas y en las empresas que tienen ese carácter, transcribimos los datos suministrados por Carlos Luis Chaves sobre la situación a que están sometidas las trabajadoras de la Lavandería Sixaola. Con esos datos se probará que en cualquier chinchorrillo en donde se anide una "persona" lo suficientemente avarienta para vivir de las miserias que hace sufrir a las que por diversas circunstancias no poseen los medios de trabajo que demandan de la época, y bajo la esperanza de hacer una fortuna con el trabajo ajeno allí habrá explotación capitalista.

Hace algún tiempo las trabajadoras de la Lavandería Sixaola recibían como salario semanal la suma de ocho colones cuarenta céntimos por un trabajo agotador de todo el día y parte de la noche. La dueña de esa Lavandería, ha considerado que esa suma es demasiado grande para un trabajador, y que el trabajo aun se podía recargar, y con eso aumentar sus ganancias; y procedió a realizarlo al amparo de su sana moral capitalista. AHORA ha reducido ese salario a la suma de cinco colones sesenta céntimos, pues ha resuelto que sólo trabajen cuatro días con un jornal de un colón cuarenta céntimos y con la obligación de hacer en esos cuatro días el trabajo que antes hacían en seis. El resultado de esas "buenas intenciones" del patrón, es que a las trabajadoras se las obligue a permanecer en su labor desde las siete de la mañana hasta las 11 de la noche, no se les da tiempo para comer y tienen una tarea, las aplanchadoras por ejemplo, del tres-

cientas piezas diarias.

Y pensar que este es el orden, la justicia, la moral y la civilización que dicen esos infelices apologistas del capitalismo que hay que defender contra la "barbarie comunista".

LUIS PAULINO JIMENEZ

### Y LOS SALONEROS

El doctor Luis Paulino Jiménez es hombre que adopta todo lo exótico siempre que se trate de explotar al prójimo. Es así que ha acogido la costumbre de las grandes ciudades de contratar saloneiros a quienes no paga ningún salario, sino que éstos más

bien deben quedarle agradecidos porque les permite la entrada en sus dominios del Hotel Costa Rica, en donde las propinas serán las que les paguen su trabajo. También hay mozos que le sirven por la comida. Sobre esto, mal trato del patrón.

Si a los clientes se les ocurriera ver detrás de los lujosos bastidores en que despliega su escena de lujo en el Hotel Costa Rica, don Luis Paulino, podría ver sirvientas muertas de fatiga, saloneiros hambrientos que atisban los sobros y algún vigilante cucharilla que se opone a que con estos sobros calmen su hambre. Y los saloneiros trabajan nueve horas.

### DE PUNTARENAS

## Guaro y compra de votos fueron los métodos de "persuasión de los votantes" usados por el Partido Republicano Nacional en Puntarenas

"Yo no le debo la elección sino a mi dinero"

Puntarenas, 13 de febrero de 1934.  
Compañeros directores de TRABAJO.

San José.

Queridos camaradas: Las elecciones del 11 de febrero fueron aquí algo vergonzoso. El Partido triunfante, el gobiernista, derrotó a sus "colegas" porque repartió más guaro que ellos y dispuso de más dinero que ellos para comprar votos. Esa "mercancía estuvo bastante barata. Hubo inconsciente que vendió el suyo por la módica suma de 50 céntimos. La Puntarenas proletaria y honrada contempló con asco incontentible esa subasta de conciencias, patrocinada por los más "honorables" caballeros de la burguesía porteña. Para que se mida la mag-

nitud del cinismo de esta gente les transmito esta noticia verídica: en la noche de las elecciones el candidato electo, Jesús Quirós, tomó la palabra frente a su casa. Bajo los efectos del licor tuvo un arranque de sinceridad. Y sin más ni más les dijo a sus partidarios: "Yo no les debo nada a ustedes ni a nadie. Si he salido electo, es porque para ello gasté mi dinero".

Todos los militantes del Partido se abstuvieron, conforme a la consigna que le había sido dada, de ir a las urnas. Por eso bajó tanto el cociente en esta provincia.

Fraternalmente

Adrián Espinosa,

Secretario general de la Sección de Puntarenas del Partido Comunista.

## Comentario al margen del artículo de Mario Sancho

TRABAJO reproduce este artículo del escritor Mario Sancho porque refleja el criterio de la opinión liberal e inteligente del país, frente a las turbias maniobras de tinterillos que pretenden anular las actas conquistadas el 11 de febrero por el Partido Comunista. La actitud de Mario Sancho demuestra, en forma objetiva, que no precisa ser comunista para rechazar con repugnancia esas maniobras cobardes de derrotados contra un Partido que ha obtenido un triunfo limpio, porque ni cohecho ni conciencias, ni repartido guaro, ni utilización de ningún orden para llevar a los votantes a las urnas a sufragar por sus candidatos.

Disentimos de Mario Sancho en cuanto éste afirma que «al gobierno, al país, no le queda más camino, si quiere enfrentarse realmente al comunismo, que reformar sus costumbres políticas y sociales». Según nuestro criterio, esa «reforma» a que se refiere el escritor Sancho no es posible. Las costumbres de una sociedad, los métodos de gobernar de una clase, son reflejo de la estructura económica de esa sociedad. En consecuencia, mientras exista régimen capitalista, e independientemente de la voluntad de la clase que gobierna en su nombre, habrá este desbarajuste social donde encuentra nuestra ideología campo para arraigarse y fortalecerse. Los más sinceros propósitos de emancipación de la clase en el poder encontrarán una valla insuperable en la índole misma del régimen capitalista, que sólo puede nutrirse del despojo y del saqueo. Por otra parte, puede estar seguro Mario Sancho, como lo estamos nosotros, de que ese «propósito de emancipación» no asomará jamás en la clase que des gobierna a nuestro país. Está medularmente corrompida; su poderdumbre es irremediable. Seguirá impertérrita por su mismo camino de desahucios y extorsiones, cavándose su propia tumba al mismo tiempo. La frase popular de que «Dios ciega a quien quiere perder» tiene una cabal justificación dialéctica. La Historia comprueba que ninguna clase condenada a la derrota, ya superada a sí misma, ha encontrado en la rectificación de sus rumbo desahucios la clave para prolongar su dominación.

## REPLICAMOS LAS DECLARACIONES...

(VIENE de la página UNO)  
lepra al abstencionismo que hubo en las últimas elecciones, ya que él se abstiene siempre de opinar en el Congreso y cuando opina es sobre cosas como el daño que hace la manteca de chanchito en la salud del individuo.

Creemos que lo que ha impulsado a Julio Acosta a hacer esas engomadas declaraciones, llamadas lugares comunes pronunciados con el aire de quien crea una teoría extraordinaria, es el miedo de su comodidad amenazada por un movimiento que no encierra novedad alguna, sino el simple deseo de que todo el mundo pueda comer y abrigarse y de que al individuo adulto y sano no le falte el trabajo. Para que tan simple deseo se realice, hay que terminar con una estructura económica que ha concentrado los medios de producción en unas pocas manos y ha lanzado a la desocupación y a la miseria a millones de individuos.

Julio Acosta dice en su artículo que el Comunismo llevaría a la tumba las libertades de que se goza aquí en Costa Rica. ¿A cuáles libertades se refiere? ¿A estas de que él goza y que le permiten vivir bien sin trabajar, a no ser que llame trabajar la lectura de obras trascendentes, las meditaciones sobre las ideas teosóficas y la composición de artículos que no desentonan entre la clase dirigente? Porque no creemos que las libertades de que habla, sean las que dejan los patronos al trabajador de escoger entre pasar hambre con su familia o aceptar el misero salario que le ofrecen; ni a la libertad de escoger para Presidente entre don Cleto y don Ricardo o entre León Cortés y Lico Jiménez; ni a la libertad de que dispuso Mister Benzon y demás cómplices que le permitió coger los ahorros de mucha gente que se habían confiado a la aparente honradez del Banco Keith para que un banco de los Estados Unidos no perdiera ni un real; tampoco debe ser la libertad de que disfrutaban los políticos cuando compran votos en tiempo de elecciones ni la del pueblo de pedir por el voto colón

más, colón menos; ni la de los comerciantes que impulsados por la libre competencia, pueden sobornar a los empleados de la Aduana de modo que les permitan pagar los derechos marcados por la ley, de tal manera, que les quede un buen margen de utilidades, ni la libertad de que gozan la United y las Compañías Eléctricas para comprar altos funcionarios del Estado a fin de que se les deje explotar a sus anchas las riquezas y los trabajadores del país. Bien sabemos lo a gusto que ha permanecido Julio Acosta dentro de esas libertades.

Desde su punto de vista de gran comodido, compara al Comunismo con el ladrón que al amparo de lo que él llama "libertades", se introduce hasta el meollo de los negocios actuales y le clava traídoramente un puñal a su personalísimo bienestar. Muy lógica nos parece su comparación. Como es posible que haya alguien que se atreva a acabar con los privilegios de que gozan y pueden gozar los Julio Acosta presentes y futuros, gracias a sus discretas opiniones o a su prudentísimo silencio o abstencionismo?

Indudablemente él es de aquellos que han alcanzado "la verdadera comprensión de los problemas humanos", lo cual produce "la perfecta serenidad de espíritu, que hay en su conciencia. Por eso su opinión es que se busquen mentes sanas y equilibradas como la suya, para que las cosas continúen como están o que a lo más se les cambien de traje, a fin de que el Comunismo no vaya a llevar a la tumba "nuestras libertades". Estamos pensando en lo que dice Gorki en un artículo sobre el problema educacional: "En gran parte lo que se llama verdad, es simple expresión de la tendencia del individuo, consciente o instintiva, al reposo y al dominio sobre los espíritus; por eso, rechazando toda crítica, se proclaman ley "eterna, incommovible y artículo de fe".

Julio Acosta habla de dejar el mejoramiento de nuestras instituciones y costumbres a cargo

de "las fuerzas de la vida" que son las que han producido las maravillas de las ciencias y las artes que pasman a los hombres y que no son por cierto obra de los comunistas. En primer lugar todavía no se puede juzgar la obra del comunismo, porque apenas hace dieciséis años que el proletariado tomó el poder en Rusia y durante este tiempo ha tenido que luchar heroicamente contra la herencia de ignorancia que el zarismo le dejó a la Revolución y contra el capitalismo del resto del mundo. Pero él se expresa como si el hombre mismo no se contara entre las fuerzas de la vida, como si esas "fuerzas de la vida" fueran cosa aparte del hombre, como si el hombre no formara parte de esa corriente de energía que va transformando la tierra. El descubrimiento de América y el invento de la máquina de vapor, obras de la energía humana, son los principales factores que hacen crecer la industria y el comercio para los cuales los moldes de la economía feudal resultan estrechos y los moldes se quiebran y estalla la Revolución Francesa. Con el triun-

fo de la Revolución Francesa, viene el fin de la sociedad feudal y nace la sociedad burguesa, pero no por arte de magia, sino porque el mismo régimen feudal la ha ido gestando en su entraña. Hablar del Comunismo que se mete en el capitalismo como un ladrón en una casa honrada, en estos momentos en que se descubren las picardías de un Secretario del Tesoro de los Estados Unidos y que un ex - Subsecretario de Estado de esa nación es condenado a diez años de presidio y que en el escándalo de Stavinsky en Francia estaban complicados tantos personajes honorables, revela o mala fe o tontería. Julio Acosta considera al Comunismo como un agente externo, como una fuerza que opera de afuera para adentro en la sociedad, siendo así que la misma situación capitalista lo ha engendrado en su vientre. Si el capitalismo no hubiera llegado a la anarquía de la producción a que ha llegado, es decir, si no hubiera tomado el camino que tomó, las consecuencias habrían sido otras de las que estamos palpan-do. Así como la Sociedad bur-

guesa se formó dentro de la sociedad feudal, así la sociedad socialista se ha ido formando dentro de la sociedad capitalista. Nunca las transformaciones sociales se han llevado a cabo tranquilamente ni por medio de la persuasión y aquellos que les ha tocado inclinarlas han sido considerados por los conservadores de su tiempo, como criminales. A los muchos años, las generaciones que disfrutaban del bienestar que trajo consigo este cambio, levantan estatuas a los que sus abuelos consideraron como malhechores.

Estos evolucionistas por comodidad, como Julio Acosta, no conciben que las revoluciones sociales sean un aspecto de la evolución misma, sean el resultado lógico de una serie de condiciones sociales. Recuerdo a propósito el bien conocido ejemplo del Materialismo Histórico, aquel del agua que se evapora o se hiela. A primera vista, ante el vapor de agua o ante el hielo, dijérase que allí ha habido una revolución; pero al contemplarse de cerca el fenómeno, se da una cuenta de que no es sino el resultado de una serie de estados por los cuales han ido pasando las moléculas.

Lo curioso es que este personaje que dice que sólo el desenfreno de los apetitos puede pretender que se consiga con la violencia de la revolución lo que es la obra lenta de los siglos, se encaramó en la Presidencia de Costa Rica por obra de una revolución: la del Sapoá, en tiempo de la tiranía de los Tinoco. Es decir se aprovechó de una revolución para coger la fama que lo llevó al poder. Lo que pasa es que siempre estuvo a varias leguas de distancia de los combates, en uno de los cuales mataron al maestro salvadoreño García Flamenco, y nunca se sacrificó — por nadie — según cuentan sus compañeros. Esto explica la facilidad con que perdonó a todos los pícaros del tinocoísmo y la banqueteadada que se dió en París con Pellico para demostrar, que como los gatos, optaba por echarle tierra a todas las cochinadas del pasado.

También se refiere en su artículo de la zarabanda de la hoz y el martillo; en cambio, jamás le hemos oído ni una palabra subida de tono contra la zarabanda del dólar en Costa Rica, y si a él no le ha llegado todavía el crujió de huesos y el rechinar de dientes debido a esta zarabanda del dólar, en cambio a miles de trabajadores sí les ha llegado.

Su horror a perder su buena mesa y su buena cama, lo lleva hasta a ejercer de agente provocador: en su artículo excita a los comunistas a lanzarse a "los eventos de la fuerza" que es la única puerta por donde ellos pueden pasar lógicamente.

Sin embargo, Julio Acosta es teósofo como Maximiliano H. Martínez el de El Salvador y ambos deben ser de los que repiten con voz emocionada aquel pensamiento oriental: "No apaltes a lo hormiga que encuentras en tu camino, porque lo mismo que a ti, la dulce vida le es amada". Pero eso no impidió que Maximiliano H. Martínez mandara a asesinar a veinticinco mil seres humanos, la mayor parte de los cuales tenían hambre, para defender el lujo de unos cientos de terratenientes salvadoreños, y Julio Acosta ha aplaudido que echaran del país a Braña, que es un hombre honrado y que dejaran a sus hijos a merced de la miseria, ni le impide en estos momentos excitar a la revuelta a los comunistas para que los asesinen las fuerzas del Gobierno y para que confort no corra ningún peligro.

También nos parece verlo frunciendo su bonita boca para hablar despectivo de las "antiguallas de Marx". Nos preguntamos si este hombre habrá podido entender esas antiguallas que en los últimos años han acabado con los capitalistas en la sexta parte del mundo y que tienen temblando de miedo a los capitalistas del mundo entero. Y nos preguntamos eso, no porque se trate de ideas esotéricas, sino porque la comodidad levanta una muralla de grasa en torno de las inteligencias que no ven más allá de su propio egoísmo.

## Contra las ilusiones...

(Viene de la primera página)

himno proletario caerá un buen día del cielo, por obra del azar o de la casualidad? No, compañeros. Las revoluciones son procesos sociales que para cumplirse con el mínimo de sacrificios necesitan ser canalizados y dirigidos por la voluntad conciente del hombre. "Las revoluciones no se HACEN, se ORGANIZAN", ha escrito a este respecto Lenin, el gran estratega de la lucha de clases. Del grado de organización que haya alcanzado la clase que haga una revolución depende el que ésta se realice con más o menos tropiezos con más o menos despilfarro de energías sociales.

Organizar a los trabajadores, preparándolos así para que la toma por éstos del poder político y del control económico de la sociedad se realice en una forma segura, rápida y sin mayores sacrificios de vidas y riqueza, es la misión más urgente que tiene planteado ante sí el Partido Comunista de Costa Rica. Veamos en qué forma deben ser organizados los trabajadores.

Las dos herramientas formidables de que dispone el proletariado para mejorar su nivel de vida dentro del régimen capitalista y para abatir, llegado el momento oportuno, a ese régimen, son el Partido y el Sindicato. El Partido es la organización que realiza los fines políticos del proletariado; y en Costa Rica nuestro Partido Comunista cumple esos fines en forma que los hechos cotidianos demuestran que es eficiente y que lo será más aun en el futuro, porque es evidente el afán de superación de sus fallas que caracteriza a nuestro Partido. En cuanto a los Sindicatos, organismos de lucha y resistencia de los asalariados contra la voracidad patronal, esos sí faltan en Costa Rica; y mientras no estén organizados, el movimiento obrero revolucionario del país será como una mesa de tres patas: estará incompleto y vacilante.

ORGANIZAR LOS SINDICATOS, FORMAR LOS SINDICATOS: he ahí la consigna del momento, y a ella debemos dedicarnos todos con tenacidad revolucionaria, y no perder más tiempo en comentar los incidentes de la votación del 11 de febrero ni mucho menos distraernos en el juego inocente y enervador de calcular cuántos diputados vamos a obtener en las elecciones de 1936.

La labor de nuestros diputados en el Congreso será muy limitada si a su acción parlamentaria no lo respalda una acción de masas, realizada desde la calle. Esa acción no puede ni debe limitarse, si quiere ser eficaz, al simple hecho de ir a las barras de la cámara a aplaudirlos cuando a golpes de la dialéctica marxista dejan mal parados a los "padres de la patria" salidos del campo burgués. Eso tiene, cuando más, un valor deportivo. Lo importante es otra cosa. Lo importante es que cuando nuestros representantes presenten a discusión de la cámara los proyectos de ley de SUELDO Y SALARIO MINIMO y de AYUDA A LOS DESOCUPADOS, por ejemplo, estemos en condiciones de respaldar sus argumentaciones verbales con un argumento más contundente: el de una ola de huelgas desatada en todo el país, entre los trabajadores de todos los oficios, para demostrar en una forma objetiva que con los salarios actuales, infames salarios de hambre, no pueden vivir los empleados, obreros y campesinos de Costa Rica.

El sindicato no es sólo un organismo de defensa del nivel de vida de los trabajadores y un formidable instrumento en sus manos para luchar por el mejoramiento de ese nivel de vida. Son también, conforme lo observa Lenin, "UNA ESCUELA DE COMUNISMO, UNA ESCUELA PREPARATORIA DE LOS PROLETARIOS PARA LA REALIZACION DE SU DICTADURA"

ORGANIZAR LOS SINDICATOS, LIGARLOS ESTRECHAMENTE.—sin restarles su independencia corporativa—CON EL PARTIDO: he ahí la tarea inmediata que tenemos que realizar los comunistas. El triunfo reciente de la huelga de zapateros, huelga liderizada por militantes del Partido, indica que ya disponemos de elementos capacitados para ese trabajo. Démonos a él, con todo entusiasmo, convencidos, y plenamente convencidos de que mientras no esté organizada en Costa Rica una sólida Federación Sindical de los trabajadores de los diferentes gremios y de todas las provincias, el movimiento obrero revolucionario del país será a manera de un organismo humano sin columna vertebral.

## BALANCE DE LAS ELECCIONES...

(Viene de la primera página)

iniciamos nuestra campaña electoral, obtuvimos en la capital de la provincia cociente para un regidor; y derrotamos allí mismo al candidato Ricardo Alvarado, sobrino del gran cafetalero y conocido cacique nacional Felipe J. Alvarado, quien le dió a su pariente todo el apoyo de su poderío económico. Y algo más trascendental que ese municipio electo y que esa derrota a Alvarado sacamos nosotros de la campaña electoral en Limón: a través de ella, echamos la base de la unión entre la población trabajadora de color con el proletariado criollo. Para el movimiento revolucionario de Costa Rica, tomado en su conjunto, ese es un hecho de trascendental interés. Esa unificación transitoria la haremos firme solidaridad orgánica que capacitará al proletariado del Atlántico para tomar, en fecha próxima, una ofensiva victoriosa contra la United Fruit Company y por mejoras de salario, de condiciones de trabajo y de formas de vida.

Para concluir, señalemos otros aspectos de las elecciones recién pasadas que son de mucho interés:

Una de las fallas del movimiento comunista costarricense era la de su limitada influencia entre las masas campesinas. Superando esta debilidad del Partido, procuramos utilizar la oportunidad de esta campaña eleccionaria para penetrar en el campo. Apenas pudimos lograrlo en los cantones más cercanos a San José, debido a la falta de recursos económicos para enviar comisiones a los campos más distantes. Los resultados no han podido ser más satisfactorios: en el cantón de Tibás, por ejemplo, derrotamos hasta al Partido Gobiernista, siendo nuestra cifra de votación la más alta de todas; en Goicoechea, obtuvimos 110 votos; en otros cantones, cifras también altas. Con lo cual queda evidenciado que sí es apta la masa campesina costarricense para recibir e interpretar nuestro mensaje de rebeldía y de esperanza. Como sector social explotado sí está en condiciones para unirse con el proletariado urbano, luchando junto con él en la etapa de conquistas inmediatas, incorporándose a su frente de acción cuando llegue la hora de disputarle a la bruguesía, en las calles y con el arma al brazo, la función de gobernar.

En rápido esquema hemos analizado lo que todo militante del Partido debe leer detrás de esas cifras de votación alcanzadas por nuestras candidaturas. Al hacerlo, hemos cumplido con un deber de revolucionarios marxistas, para quienes las votaciones son a manera de termómetro que les sirve para medir el grado de influencia del Partido en las masas al mismo tiempo que las debilidades del movimiento. Ahora, camaradas, a trabajar todos con redoblado fervor para que esa influencia del Partido entre los trabajadores del país se intensifique y a superar todas las fallas de nuestra organización, a fin de que llegue a ser el eficaz instrumento de los explotados de Costa Rica para abatir las fuerzas coaligadas que los oprimen.

## A LOS ZAPATEROS DE SAN JOSE Y PROVINCIAS:

La huelga de zapateros de San José, Guadalupe y Cartago ha triunfado en toda la línea. Ya quedan apenas tres o cuatro establecimientos rehacios en la capital a la aceptación de nuestros pliegos, pero, tendrán que ceder porque establecimientos que son de su misma categoría, como «El Record», ya los aceptaron. La competencia los hará renunciar a su soberbia y tendrán que pactar con nosotros. La huelga, pues, ha sido ya ganada.

Este triunfo de nuestro gremio evidencia que si el proletariado tiene conciencia de su fuerza, organización y espíritu de sacrificio, logrará vencer a los patronos en la lucha por mejora de salario. Pero el problema no consiste sólo en obtener esas mejoras. Lo más difícil es mantenerlas. Es vieja táctica patronal la de ceder a las peticiones de los huelguistas mientras los ven unidos, armonizados, llenos de ese entusiasmo que da la lucha; pero, a reserva de ir poco a poco reduciendo los salarios, una vez que los trabajadores a su servicio se entregan de nuevo a ese aislamiento suicida que caracteriza a los trabajadores de Costa Rica.

Esta es la experiencia que ya tenemos, compañeros. Por eso, vuestro Comité de Huelga cumple con el deber de advertiros, que si no organizamos un sólido sindicato, estas conquistas obtenidas se irán al suelo, en un curso de semanas, de meses cuando más. Por eso, este Comité invita a todos los zapateros de San José y de provincias a una reunión, el próximo lunes 19 del corriente, a las 7 de la noche, en el Teatro Induni, para echar las bases definitivas de nuestro organismo sindical.

COMITE DE HUELGA